

La honra y la adu-  
lacion degradan al  
que las prodiga; de-  
primen envilecen y  
deprecian a los pue-  
blos, si las emplean  
para defender sus  
derechos. La verdad  
les dignifica y cual-  
tece.

# EL PUEBLO

Don Quijote simbo-  
liza el ideal precur-  
sor de las grandes  
obras humanas.  
Sancho Panza, el  
despreciable con-  
vencionalismo del  
diario vivir indivi-  
dual. Sin ideal, no  
se vive: se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

## Advertencias importantes

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, n.º 1 : Centro de Sociedades Obreras

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

## Precios de suscripción

En Cádiz: Un mes, 1'00. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'60 al mes; número suelto, 0'25. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CÁDIZ : 26 DE FEBRERO DE 1922 SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES NÚMERO 288 : : : AÑO VII

## Nuestro voto en pró

: Ya que no se ha cons-  
truido el Grupo Escolar...

Hace unos días, el popular y querido doctor Gómez Plana, inició en el *Diario* una idea, que aplaudimos y apoyaremos por lo que tiene de progresiva y humana.

Apoyándose en la necesidad de vigorizar la raza, de crear edificios para escuelas con todas las condiciones higiénicas y pedagógicas que el progreso exige, propone el sabio doctor, que en el terreno que se debió construir el Grupo escolar, en la calle de San Rafael, se construya un jardín y se establezcan clases públicas al aire libre.

Nos parece una idea admirable y fácil de llevar a cabo.

Dos pabellones de cemento armado y cristal, para resguardar a los profesores y niños de las inclemencias de los malos tiempos en la estación invernal y cuatro o seis parterres y cincuenta árboles transparentes y eucaliptus formando jardín, bien puede hacerlo el Excmo. Ayuntamiento, porque ni por el expedienteo a que tenga que someterse el proyecto, ni por su magnitud económica, había de constituir para el presupuesto una carga de difícil solución.

Sería una obra de verdadera cultura y una nota permanente de progreso, al par que humana, como antes decimos.

Por ello, el Sr. Alcalde debía interesarse por cristalizar en hecho real y positivo la idea expuesta tan oportunamente por el doctor Gómez Plana, satisfaciendo una aspiración legítima de la clase obrera que se interesa por

la cultura y llenando una necesidad sentida en Cádiz desde hace tiempo.

Nos sumamos a la voluntad, a la idea y a la iniciativa indicadas por don Bartolo y trasladamos al Sr. Alcalde nuestro deseo también de que se construyan las clases al aire libre, ya que el Ayuntamiento ha gastado en derribar casas para hacer aquel solar una cantidad respetable y el Grupo escolar, por desgracia, no ha de construirse.

Esperamos la resolución del señor alcalde.

\*\*\*

Otra vez vuelve a hablarse del lastimoso estado en que se encuentran las esculturas amontonadas al pie de las obras del Monumento a las Cortes.

Es una vergüenza que Cádiz no se interese por la pronta terminación del Monumento, y más vergüenza aún, que en aquel paraje no se respete nada, y además, de manchar los trozos de escultura, se hayan mutilado muchos, con grave perjuicio para los artistas que los labraron y para el buen nombre de Cádiz.

Una acción colectiva de la ciudad cerca del Gobierno, para que se incluya consignación en el presupuesto nacional para construir totalmente el Monumento, es lo que debe llevarse a cabo, con autoridades, representación en Cortes, entidades y pueblo.

Muestras de vitalidad, y no indiferencia de moribundos.... Es lo que atienden los Gobiernos.

JUAN DEL PUEBLO

## Sr. Gobernador Civil

Se lo suplicamos nuevamente

El obrero tipógrafo José Fuentes, presidente de la Casa del Pueblo, de Granada, deportado a esta cárcel hace días con motivo de la huelga general, ya terminada en aquella ciudad, continúa encarcelado, a pesar de V. E. haberse interesado por su libertad, como nos comunicó en atento beso la mano, después de haberle suplicado en EL PUEBLO que lo libertara.

No ha cometido este compañero nuestro más delito que el ser significado en la lucha obrera en aquella ciudad y ostentar en estos momentos la presidencia de un Centro legalmente constituido, cosas ambas amparadas por la Constitución y nada delictivas; y como V. E. es hombre de recta conciencia, de natural bondadoso y de alto espíritu de justicia, le volvemos a recomendar, a suplicar, que vea los medios de poner en libertad a dicho honrado obrero, detenido contra toda ley y contra todo derecho.

Así lo demanda el más elemental principio de justicia.

## Saturnal

Hay muchos que abominan del Carnaval, y desearían que tales fiestas desaparecieran por completo.

Todas las cosas, aun siendo malas, tienen su lado bueno, o aprovechable, y las Saturnales tienen la ventaja de poner de manifiesto hasta dónde es de honda y extensa la imbecilidad de los pueblos.

Si los médicos diagnostican por los distintos síntomas que presenta un enfermo, de la clase de enfermedad que le aqueja, así en estas manifestaciones colectivas de risa o llanto se pone de relieve hasta qué grado pueden las costumbres, unidas a la incultura, manifestar las aberraciones sociales, que dan la medida y densidad de un mal hereditario y abominable.

Sí, abominable. Porque si hay una miseria aplastante que desmoraliza y mata muchos hogares, si existe una guerra a contrapelo de la verdadera

conciencia pública, si millares de hijos, de hermanos nuestros, están sufriendo en el maldecido suelo Rifeño y vertiendo su sangre, justo fuera que todo el pueblo se quedara en casa sin prestarse ni por un momento a ridículas contorsiones que son un contrasentido en los actuales momentos.

Si la gente se entrega a la irreflexión cuando más debiera reflexionar, es debido a que no existe ni sentido moral, ni sentimiento de responsabilidad; falta sensibilidad, memoria y decoro.

Cuando los pueblos están tan desahuciados, toda rehabilitación es imposible; esto es lo que se ve sin telescopio al correr de estas fiestas que hacen asomar a la superficie el verdadero estado del cuerpo social.

JUAN GONZÁLEZ

## Los socialistas belgas proponen el servicio militar de seis meses

El Consejo general del Partido Obrero belga se ha reunido días pasados en la Casa del Pueblo con los senadores y diputados del Partido.

Vandervelde expuso con todo detalle la significación y alcance de la proposición de ley relativa a la duración del tiempo en filas, elaborada por una Comisión especial constituida en el seno del Partido, que cuenta con la colaboración de los técnicos.

La propuesta socialista no se circunscribe solamente a la fijación del tiempo que deben pasar los reclutas en cuartel, sino que tiene también disposiciones relativas a la preparación física, a los llamamientos, a los ejercicios de repetición y de otras disposiciones del servicio militar.

Después de una larga discusión, el texto del proyecto ha sido aprobado por gran mayoría.

En su consecuencia, la minoría socialista ha depositado en la Cámara dicho proyecto de ley, pidiendo el servicio militar de seis meses.

## La Conferencia de Génova

Las condiciones a los Soviets : :

Las reuniones que venían celebrando los técnicos en Londres, han terminado con un acuerdo acerca de la fórmula propuesta del señor Lloyd George por el ministro de Negocios, relativa a la aptitud que debe adoptarse respecto a los elementos directores de la Rusia bolchevique.

Con arreglo a este acuerdo, no se exigirá de los Soviets una abjuración preliminar, aun cuando por el momento se les niegue el reconocimiento «de juré».

Se propondrá a los Soviets la colaboración económica con Europa, durante un periodo determinado.

Asimismo, la propiedad privada en Rusia deberá ser restituida a sus legítimos dueños o herederos.

La cuestión de las deudas del Esta-

do ruso no será examinada hasta después de haber expirado el plazo de ensayo de colaboración económica, si el resultado de ésta se hubiera juzgado satisfactorio.

## Regimen reaccionario y ambiente de cobardía

Hace tres años... tres años, que las clases parasitarias que gobiernan a la nación consideraron de necesidad absoluta suspender las garantías constitucionales en toda España.

Gobernantes incapacitados que solo ven la superficie de las cosas, y no su origen—como se deben de ver— cuando se tiene la gran responsabilidad de dirigir a una nación, que no analizan, que no reflexionan, y que solo saben dar palos de ciego, fiados en la impunidad, no comprendieron que la exacerbación proletaria que tanto les alarmó, tenía sus raíces en el agramiento de la miseria por encarecimiento total de todos los productos necesarios al sustento.

Agravamiento que fué un diez por ciento motivado por la guerra mundial, y un mil por ciento por culpa exclusiva de acaparadores que vendieron y gobernantes que toleraron la venta a precios elevados de todo cuanto era vendible y comerciable.

Como era natural ese desenfreno por ganar y venderle a los beligerantes, tenía que producir dos consecuencias, y fué el alza correspondiente de los elementos más usuales de consumos y el malestar de las clases trabajadoras.

Hay que fijarse aquí en su génesis donde tuvo su iniciación el descontento y la necesaria defensa de las clases productoras traducidas en huelgas y en hechos más o menos fuertes, según la región donde hubo mayor cohesión y más firmeza societaria.

No se han movido las masas obreras por evolución de un ideal de largo tiempo incubado; se han movido llevadas de una rebeldía natural y lógica, harta de ser la piedra que todas las clases sociales acostumbran dar con el pie, creyéndola fuerza inerte.

Gobernantes de sentido común hubieran evitado por todos los medios las exportaciones permitidas e impermitidas para evitar lo inevitable, y no tener que apelar a los medios extremos que implica la suspensión de los derechos ciudadanos.

Pero serían gobiernos de lógica, y no los que venimos padeciendo, que crean rebeldes para después darse el gusto de perseguirlos y exterminarlos, por aberración, sin respeto a los que son hijos de sus propias obras, y por olvido de lo que mandan las religiones que dicen profesar.

Durante tres años las cárceles han ocultado tras sus paredes a muchos hombres honrados, las carreteras han sido cruzadas a custodia, por el sólo delito de ser trabajador; sociedades obreras perfectamente lícitas han sido

disueltas y perseguidos sus miembros; el derecho ha estado a merced de la fuerza, y ésta sujeta al capricho de cualquier cortesano.

¿Y cuando terminará esto?

Del hueblo no hay que esperar nada que modifique este estado de cosas; el ha visto con indiferencia tartas arbitrarias; el que las ha soportado tres años sin el derecho natural y lógico que deben de tener las personas civilizadas, ¿de dónde va a sacar el valor cívico que es necesario para pedir el restablecimiento del derecho, si ya está acostumbrado a no tenerlo, y se encuentra muy bien sin él?

Gobernantes y pueblo son culpables, los unos de excederse en demasía invadiendo derechos y dominios que deben ser infranqueables; el otro que es el pueblo, tiene más responsabilidad de lo que ocurre actualmente, porque siendo el verdadero juez y soberano, ha dejado que sus criados y servidores le arrebataran todas sus atribuciones y le pusieran la mordaza.

Hay cobardía, y hay, según todas las trazas, un vergonzoso y definitivo... renunciamento; volvemos atrás velozmente como pelota que rodando, rodando, vió su fin en algún vertedero.

BAMBOCHE

## Limosna de pan

El Sr. Alcalde nos ha enviado, acompañadas de atento besalamano, diez papeletas de a medio kilo de pan, de las que el Municipio reparte estos días, con motivo de las fiestas de Carnaval.

En nombre de los pobres a quienes hemos socorrido le damos las gracias, agradeciendo la atención.

## EL DOGMA ANTE LA RAZÓN

X

El tercer fundamento de la redención es la necesidad de que brillara, sobre todo, la justicia de Dios. Es cosa de quedarse boquiabierto al ver la seriedad con que los teólogos hablan de las exigencias de la justicia combinadas con las de la misericordia en la divina naturaleza; la confusa mezcla que hacen en ella de atributos opuestos y, en una palabra, la completa humanización a que la reducen.

Los teólogos convienen en que Dios pudo perdonar el pecado por pura gracia y bondad, sin necesidad de exigir satisfacción alguna; mas dicen que prefirió cobrar por entero la deuda, para que se viese así que su justicia es tremenda.

Los señores teólogos nos presentan la redención como un portento de misericordia: en primer lugar por haberse dignado el Señor perdonarnos, y luego, principalmente, por haberse dignado hacerse hombre por nosotros, y al mismo tiempo nos lo presentan como un prodigio de severa justicia, por el hecho de haber descargado Dios todo el peso tremendo de sus iras sobre su propio hijo.

Hagamos ver cuanto tiene de disparatado y ridículo ese juego simultáneo, ese consorcio de justicia y misericordia, a la vez, poniendo así de manifiesto, una vez más el completo rebajamiento y el trastorno completo de la naturaleza divina que forman la esencia del cristianismo.

Dicen los teólogos que Dios pudo perdonar gratuitamente el pecado; pero que no lo hizo porque era necesario también el hacer brillar su infinita, su inexorable justicia, de un mo-

do tal, que quedara de ella memoria inacabable entre los descendientes del pecador. ¡Oh, y que huecos y satisfechos se quedan los justificadores de absurdos en esa magistral respuesta! Pero reconvergámosles, y habremos puesto en sus labios un sello que les obligue a guardar perpétuo silencio. Si la justicia de Dios es inexorable, si por ella Dios es tan intransigente que a su propio hijo no le fué dado perdonar, ¿cómo habría podido remitir gratuitamente la culpa? ¿Cómo se concilia esa potencia absoluta de la misericordia para perdonarlo todo con esa absoluta impotencia de la justicia para dejar nada sin castigo? ¿Hay por ventura en Dios cualidades opuestas? ¿Cómo se explica el que, estando Dios obligado inmediatamente por la justicia a arrojar al infierno al pecador y su descendencia, lejos de hacerlo, resolvió ponerse al nivel del pecador mismo, vistiéndose de su carne? ¿Cómo se explica, en fin, el que, resuelto Dios a satisfacer por completo a su justicia, a castigar el pecado cumplidamente, comenzara por levantar al mismo pecador al nivel de su naturaleza? ¿Es por ventura Dios un ser contradictorio? Cuando se humanizó ¿no había ya perdonado? Sin duda; porque quien tanto se humilla, quien va a satisfacer él mismo, ha otorgado mucho más que el simple perdón. Y si había ya perdonado, ¿qué satisfacción se proponía? ¿La satisfacción a sí propio? Quien tal había hecho, más que satisfecho estaba; quien se humilla para perdonar al delincuente se ha dado más que por pagado, sin que todavía se apreciara que se ensañe en sí propio y se convierta en enemigo acérrimo de sí mismo.

¿No es todo esto un tristísimo tejido de contradicciones? ¿Cómo las explican, como las paliar siquiera esos portentos del cielo, esos iluminados con luz superior? ¿Cómo? Ellos no pueden pero nosotros podemos.

El modo de explicar todo aquel farrago de desatinos, es descender a nosotros mismos; ver en lucha nuestros sentimientos; contemplarnos, cediendo ya a las sublimes inspiraciones de la razón y a los ciegos impulsos del corazón; tan pronto sacrificando, en un momento de calma, nuestros afectos y movimientos instintivos, a la severa luz del pensamiento, como olvidándonos de esa luz y corriendo desalados al empuje de ese mecanismo de sensibilidad, poderosísimo resorte que comparte con la luz intelectual, el dominio de nuestro sér.

Si en esta lucha, en esa divergencia y contradicción en que vivimos, está la explicación cumplida del juego simultáneo en Dios de la misericordia y de la justicia; atributos que no pueden andar juntos, en el sér inmutable por esencia y que no lo son concebibles en el sér que cambia. Cuando el hombre no da oídos sino a las inspiraciones de su inteligencia fría y desapasionada, es justo; cuando cede a las inspiraciones del cariño a los demás, es misericordioso; y habituados a ver en nuestra alma esa alternativa que es casi una simultaneidad, por la rapidez con que se presenta, la atribuimos también a la primera causa cuando no somos bastante filósofos para distinguirla de nosotros. En esto, como en todo lo demás de esa sublime religión cristiana no se vé sino la humanización de Dios.

FRANCISCO LÓPEZ VERA



FANTASÍA

## HACIA LO IGNOTO

Erguida... majestuosa... serena, la nave «el progreso» se desliza gallardamente por el brumoso mar de la tradición y los prejuicios.

Digna del nombre que ostenta, siempre avanzando, dista mucho de ser lo que hoy por progreso generalmente se entiende; nuestro progreso no es el que inventa gases y aparatos destructores; no es el que mediante la fuerza y lo que se ha dado en llamar diplomacia, sojuzga y esclaviza a pueblos enteros; no es el que derrocha inutilmente energías en beneficio exclusivo de unos cuantos; es todo lo contrario de lo que actualmente se cree, es el que inventa máquinas para reducir el trabajo corporal del hombre, no el que aprovechándose de las necesidades del inventor, acapara los inventos para explotarlos en su solo provecho; es, en una palabra, el que procura por todos los medios, estrechar más y más los lazos solidarios entre los hombres, el que trata de embellecer la vida, no de hacerla imposible; ese es nuestro progreso, esa es nuestra nave.

Unas veces son minadas de rémoras las que adhiriéndose a su enorme casco, tratan de dificultar su marcha, acabando por desprenderse bajo el golpe de la piqueta fuertemente manejada por los hombres de «el progreso»; otras son *hombres poderosos*, que nada pueden en contra suya, los que se levantan a manera de escollos, ora juntos, ora diseminados, en el camino a recorrer de la nave, siendo hábilmente sorteados por ésta; y otras en suma, son centenares de corazones fríos y duros, con la dureza de las rocas, los que uniéndose entre sí, forman un gigantesco bloque de hielo, que alzándose ante la nave parece decirle ¡atrévete!, y como nada ni nadie puede detenerla, la nave se atreve y se rehace, arremetiendo briosamente y desmoronando al bloque que parecía indestructible, con el formidable espolón de su lógica irrefutable... y, libre momentáneamente ne el océano, emprende de nuevo la marcha más rápida que antes, como si quisiera ganar el tiempo perdido.

¿Qué a dónde vamos? tripulantes acérrimos de «el progreso», vamos con ella hacia lo ignoto, vamos hacia las regiones invisibles para los miopes de la fraternidad y el amor; vamos hacia donde no existan los prejuicios, el *qué dirán* ni tantas otras palabras incoloras, huera de sentido, que no rebelan más que una pígeme capacidad por parte de quienes por ellas se rigen, y que han esclavizado demasiado a la humanidad enferma; vamos hacia donde ninguno de los numerosos obstáculos tradicionales, dejen sentir su peso oponiéndose a toda obra regeneradora; vamos hacia las selvas vírgenes, aún no profanadas por la planta humana, y sólo allí arribaremos para empezar una nueva era de paz y felicidad, que gozarán plenamente nuestros sucesores, lejos de todo ambiente nocivo. ¿Qué nos llaman locos? digamos con Vargas Vila «cierto grado de locura es necesario al sacrificio, como es necesario al genio». Y, ¿qué mayor sacrificio, que el llegar a concebir un ideal de justicia y exponerlo todo, incluso su vida para que ese ideal triunfe?

No os extrañe, que en nuestros gobernantes no hallen eco semejantes concepciones, no; jamás ningún cerebro rutinario y mediocre podrá concebir una idea noble y elevada.

Pero mal que les pese a todos, rémoras, escollos y témpanos, la nave sorteando los obstáculos, y valientemente resiste las iras del líquido elemento, saliendo airosa de las más intrincadas situaciones, gracias a la pericia e intrepidez de sus marinos; y en el brumoso mar solo se destaca su silueta alta y gallarda, avanza siempre, erguida... majestuosa... serena...

Cádiz.

HÉCTOR PICMAR

LAS CONDUCCIONES DE NIÑOS

## DESMINTIENDO LA VERDAD OFICIAL

Se empeña el señor conde de Coello de Portugal en hacernos comulgar con ruedas de molino, colocándonos unas cuantas fantasías y enseñando unos telegramas; conducentes, cándida pretensión, a demostrar que esa fábula de niños conducidos por carretera era una patraña inventada por nosotros en un momento de sentimentalismo cursi.

Grande crédito dábamos a quienes nos informaron del bárbaro atentado de lesa humanidad; pero la respuesta del ministro de la Gobernación a nuestra denuncia, negando de plano su existencia, llegó a desconcertarnos y hasta pensamos si habríamos sido sorprendidos y engañados, y pacientemente quedamos en espera de que una u otra versión tuviese realidad, y del resultado de este paciente y prudente esperar hemos sacado el pleno convencimiento de que nuestra denuncia no sólo era tristemente cierta, sino que nos quedamos cortos en la descripción del hecho.

Sí, madres de España; hijos vuestros, niños de corta edad, a quienes estos gobiernos de orden y de ética debían educar en escuelas y talleres, van, como feroces criminales, conducidos de cárcel en cárcel, por las carreteras, mientras la lluvia cala sus carnes y los fríos hielan sus huesos y sus almas.

Así van vuestros hijos; así son llevados; seguramente como ligera demostración del concepto de civilización y de humanidad que los gobernadores del pueblo sienten en sus cerebros y en sus pechos.

¡Edificante espectáculo, digno de ser copiado cinematográficamente, para luego ser proyectado ante las salvas jarkas rifeñas como prueba de cultura y progreso europeos, en apoyo de una imposición de intervencionismo civilizador!

Hoy ratificamos, sin temor alguno de que nadie nos desmienta, lo que hace días hemos denunciado, y sabemos también que para realizar esta conducción se esperó a una ausencia del gobernador, y que uno de los niños se ha librado de la odiosa gracia a la humana intervención del vecino de Vigo D. Martín Echegaray.

¡Trágica visión de España!

En Alicante se dibuja la macabra silueta del patíbulo en espera de un hombre. En Madrid, otro desdichado espera la misma suerte.

En las cárceles gimen miles de obreros honrados por un delito de ideal.

Unos hombres elevan su grito pidiendo el restablecimiento de unas garantías ciudadanas, suprimidas para comodidad de gobernantes, y éstos, ante la voz popular, finguen una conveniente sordera. Cobra vigencia el Arancel del hambre.

Se deportan hombres y mujeres, y van los niños descalzos, medio desnudos, fríos de cuerpo y fríos de alma, por las carreteras españolas...

(De La Libertad.)

Tribuna popular

## MI PÉSAME

Para mi buen compañero Pedro Sánchez

Persuadido hasta la evidencia, sé que la muerte significa para el pobre obrero, el descanso y bienestar que con tan codicioso afán busca en la lucha del diario vivir: convencido de que la materia del desheredado de esta egoísta sociedad, al transformarse, jamás desaparece y ha de encontrar en sus distintas manifestaciones la paz e igualdad que le negó el átomo hombre; persuadido y convencido asimismo de que los que necesitan misericordia, compasión y apoyo son los condenados a continuar formando la interminable cadena de la esclavitud, dejo en paz a los muertos, deshecho la inútil y huera frases de consuelo y únicamente digo a los vivos: Aquí me tenéis.

NARCISO QUIRÓS

Cádiz, 24-2 de 1922.

### EL ARANCEL DEL HAMBRE

## EL TEMOR A LOS CAPITALISTAS

El Arancel ha sido el parapeto que Cambó ha levantado para defender la posición de la clase capitalista. Ante la realidad del déficit en el Presupuesto, siendo de una ineludible precisión reforzar los ingresos, para hacer frente a las cargas que al país impone la aventura marroquí, Cambó, el descarado protector de los Bancos, el Mecenaz de algunos industriales en cuyo favor se va a esquilmar una gran parte de fuerza productora, y todo los consumidores, ha descargado sus fiebres tributarias sobre todo el mundo, menos sobre quienes deben pagar, porque son los que tienen, los favorecidos por el Estado, los nuevos ricos, o los viejos ricos,

aqueellos en cuyo privilegio se legisla.

A falta de un régimen fiscal justo, el líder del capitalismo barcelonés ha retrotraído el Arancel a tiempos que se suponían caducos, y las reformas tributarias las ha sustituido por las tarifas arancelarias. Las columnas del Arancel o son la concesión de un privilegio o son el impuesto indirecto y violento.

Considerar como [artículos de renta el azúcar, el café el cacao, el petróleo, la gasolina... Es ganas de por proteger al capitalismo que luego, llegado el momento electoral, con su oro sustraerá representaciones electivas; por proteger a esos avaros, compradores de conciencias y molturadores de estómago, Cambó, el titulado el genio financiero, el revolucionario y conspirador de 1917, ha volcado sobre la gran masa consumidora toda la cobardía que ha sentido frente a los poderosos del vellocino de oro. No se habrán atrevido a tanto los gobernantes del propio partido conservador. Bien es cierto que ahora, con su silencio, resultan contrariando sus doctrinas económicas, a partir de estas fechas.

Este Gobierno, que es la castración de todas las teorías políticas del régimen; que es el triunfo del compadrazgo más mercantilizado; que es la sumisión de todos los poderes a la bota del adinerado; que es la entronización de la cerrilidad industrial y el desdén a los valores positivos de la producción. Este Gobierno, que es la mayor calamidad sufrida por España, debería comparecer ante el Parlamento como reo de una alta traición nacional. Porque nos pone en evidencia ante las demas naciones, y mermándonos estimaciones compromete nuestra vida de relación con el exterior.

Lo más [abyecto algo que de pasada quedaba anotado. ¿Por qué acepta Cambó la impopularidad? ¿Por qué arrostra las consecuencias de su Arancel del hambre? Veamos: Cambó es

hombre del que no podrá decir jamás la historia que se arruinó siendo político. Cambó como otros hombres públicos, debiera justificar ante el tribunal del Parlamento el origen de la fortuna que le permite atesorar y al mismo tiempo vivir con más opulencia y refinamiento que una baja oriental.

Cambó aspira a tener una fuerza parlamentaria [muy grande, y con las columnas del Arancel, si subsisten las tarifas decretadas, [ha dado un paso para el logro de esa aspiración. Llegarán unas elecciones; una parte del oro proveniente del Arancel caerá sobre los distritos, tratando de arrollar la voluntad del Cuerpo electoral.

De modo que los capitalistas «camboístas» no tributarán para que las cargas del Estado queden atendidas; pero ¿para ganar unas elecciones? Ahí será donde se sentirán espléndidos.

Tal es la ética del nuevo Arancel. Ni el régimen ha podido llegar a menos, ni Cambó, el desertor de 1917, a más.

## FUEGO EN GUERRILLA

Indiscutiblemente progresamos.

Se nota en estas fiestas de carnestolendas.

¡Cuántos mamarrachos! ¡Viejos decrepitos que en toda su vida no fueron más que quintos, vestidos de generales; jóvenes estultos y semisalvajes, vociferando sin ton ni son por esas calles; proletarios sin conciencia, esclavos del salario y de sus necesidades, haciendo reír al público que les escucha sin alegría en el semblante; niñas máscaras ilusas, que aspiran a casarse, corriendo como gamos para embromar a un incasable; y un sin fin de mogigatos, insulsos, insípidos, incoloros e inalienables alborotando y brincando sin cesar, forman la pléyade inmensa de todos los carnavales.

¡Qué bien se pasan la vida los que sin sentir se alegran, los que no comen ni viven y... mantienen estas fiestas! ¡Lo mismo que el año pasado!...

\*\*\*

¡Cuidado con indignarse Romanos porque no se restituye a los ciudadanos a las garantías constitucionales!

Lo que es estar fuera del poder y desearlo.

Pa no se acuerda D. Alvaro que él fué en otra etapa política el que suspendió las garantías sin pedir cuentas ni al país, ni a nadie.

¡Lo que son las cosas y lo que son los liberales!

Cuando piden el poder son más radicales que el ciudadano Simón de la Marsellesa, y cuando están en él, más reaccionarios que el tristemente célebre Cura Cabrera.

El pueblo está hace tiempo en política al cabo de la calle.

Y sabe que a los partidos monárquicos les sucede lo que a los frailes del convento del cuento baturro.

Que todos son gordicos y pequeños y paicen tontos.

\*\*\*

Dícese por ahí y coméntase con doñaire que existe en nuestra ciudad un convento de guapos y mofletados frailes, en el que se ha catequizado a un buen número de señoras para que lleven a cabo unos ejercicios durante quince días, por medio de los cuales, según sus catequizadores, se ponen en contacto espiritual con Dios.

Pero para que sean eficaces los ejercicios, tienen que quedarse en el convento los quince días con sus correspondientes noches.

Para lo cual se llevan a él la cama.

¡Tente pluma... tente lengua!...

¡Qué mala es la maledicencia!

Y a los maridos, después les tienen orando otros quince días, dándoles alojamiento en el convento de marras, hasta que espiritualmente se ponen en contacto con Dios... o con el diablo, que es lo más probable.

Aunque el procedimiento más que ejercicio espiritual parece... una quincena.

¡Lo que se está viendo en tiempos de Maura y Cierva!

LOS TRES GUERRILLEROS

Imp. M. Alvarez.—Feduchy, núm. 12.

ser tal, que el cuerpo transmite su electricidad a los cuerpos inmediatos y aún al aire. De aquí el uso de las puntas en muchos casos para facilitar lo que se llama las descargas eléctricas, sean éstas por mera conductibilidad, sean por influencia. La resistencia del aire es menor en las puntas, porque la presión atmosférica es proporcional a la extensión de la superficie en que opera, y de aquí el saltar por ellas la energía con mucha facilidad.

Para terminar este capítulo, nos conviene hacer constar, que tanto en él como en los sucesivos, no es preciso tomar todas las palabras que empleamos en su acepción técnica concreta, pues tratándose de exponer elementalmente, hay que apelar con frecuencia a locuciones y frases que no son siempre las más propias, aunque parezcan las más claras.



seres animados que experimentan su acción. Esta observación corresponde a un experimento complementario del anterior: no bien se toca con el dedo el cuerpo electrizado para descargarle, se ve que los péndulos del cilindro vuelven a ocupar su posición vertical, y por tanto desaparece de repente la electrización por influencia del cilindro.

Podemos, por consiguiente, considerar la propagación eléctrica como una serie de electrificaciones por influencia.

### Intensidad de la tensión

Se ha probado que la atracción y repulsión eléctricas obedecen al principio común a otras cuestiones parecidas de la Física, y dichas acciones están en razón inversa del cuadrado de la distancia que hay entre los cuerpos que se influyen. De modo, que si en el ejemplo citado en el párrafo anterior hubiéramos puesto el cuerpo electrizado a cuádruple distancia del cilindro de la que tenía antes, la acción hubiera sido la mitad. Es grande el efecto de las nubes cargadas de electricidad cuando se acercan al suelo, pues a poco que disminuya esta distancia, aumentan extraordinariamente sus efectos, en virtud de esta ley.

Influye también en el resultado de la acción la viveza de la energía eléctrica, lo que hemos llamado *tensión*.

Esta a su vez crecerá en el cuerpo electrizado, en virtud de la tensión del cuerpo electrificante y de la dis-

# Tejidos y Novedades **La Manresana** Especialidad en artículos de punto y Ropa hecha

## CORRALES Y CRUZ

Participan a su distinguida clientela y al público en general que se proponen vender todos los artículos para la presente estación

MAS BARATO QUE EN LOS CENTROS PRODUCTORES

Plaza de Topete, núm. 10 y Columela, núm. 1

### La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes

DE PLACIDO MERENDEZ

Calle Cristóbal Colón, núm. 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.

Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de Vapores y Trenes.

¡ATENCIÓN! : NO HAY QUE OLVIDARLO  
HAY QUE APROVECHAR AL REY DE LOS TÓNICOS :

**“EL SOL”** Desinfestante y bactericida sin igual.— El más poderoso factor en la lucha antituberculosa. — El mejor aliado de los artítricos y de los anémicos. — Da energía. — Cura la neurastenia. Es el mejor aperitivo — Engorda a los flacos y enflaquece a los obesos. — Activa la asimilación. — Enriquece la sangre y la purifica. — Prolonga la vida, o por lo menos la mejora.

**FARMACIA “EL SOL”**

ABIERTA TODO EL DIA

Basta acostumbrar el cuerpo desnudo, poco a poco, a su acción bienhechora, en momentos muy breves, al empezar el TRATAMIENTO

SERVICIO ABSOLUTAMENTE GRATUITO

### “EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN

DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 1'00 ptas. Para obreros, 0'60. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25. Número suelto, 0'25.

Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

Redacción y Administración: Calle Santiago, núm. 1

(Centro de Sociedades Obreras)

CÁDIZ

### Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21. - CÁDIZ

Almacén de Maderas  
y Serrería Mecánica.

Molduras, tarimados y zócalos, construcción general  
en cajonerías.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.-Cádiz

— 14 —

tancia entre los dos. Cuando por ambos efectos la acción es notable salta una *chispa* de uno a otro cuerpo, con la cual se neutralizan las energías positiva y negativa. Reservando para más adelante el hablar detenidamente de esta chispa y sus efectos, diremos ahora tan sólo que debe su nombre a la luz viva que produce, y al propio tiempo se oye un chasquido, todo ello con gran rapidez. Si la recomposición se hace entre una nube y otra, o bien entre aquella y la costra terrestre, la chispa es el rayo destructor, y el chasquido el trueno pavoroso.

#### Acumulación en la superficie

Todos los fenómenos citados reciben ayuda y enlace de otro, propio también de electricidad, cual es acumularse en la superficie de los cuerpos, al menos para los efectos manifiestos. Si se toma una esfera metálica, hueca y provista de un agujero en su superficie, y por un medio cualquiera se la electriza; si se acerca un péndulo a la superficie exterior de la esfera, por cualquier punto que sea, se notará una tensión eléctrica igual; pero si se introduce con cuidado el péndulo por el agujero, para lo cual conviene que éste se halle en la parte superior, aunque no es indispensable, se notará que dicho péndulo no experimenta desviación alguna, aunque se le acerque a una de las caras de esta hoquedad esférica.

Así, la conductibilidad de los cuerpos depende en

— 15 —

gran parte de su superficie y no de su masa: un tubo de hierro permite mucho mejor el paso de una corriente eléctrica, esto es, de la electricidad dirigida de un modo casi continuo, que si toda la masa del tubo se concentrara en una varilla o barra de igual peso para cada metro lineal. Por eso dijimos en uno de los párrafos anteriores, que la velocidad de propagación se modificaba con la forma del conductor. Para facilitarla escogeremos cuerpos de mucha superficie.

Una masa de cartón cubierta con papel de estaño puede conducir y contener la energía eléctrica, como si toda la masa fuera de estaño macizo y el cuerpo tuviera en ambos casos la misma forma.

La forma influye notablemente. En efecto, la tensión eléctrica es la misma en los puntos diversos de una superficie esférica; pero si aplastamos ésta y la adelgazamos por un lado, formando una especie de huevo, pero que tenga afilado uno de sus extremos, se nota que la tensión es mayor hacia los extremos que en el centro, y sobre todo en el más afilado; esto se prueba fácilmente acercando el péndulo eléctrico a igual distancia de estos diversos puntos, y se nota su mayor desviación en los citados.

De aquí lo que llamó el ilustre Franklin, célebre físico y repúblico norte-americano, que floreció a fines del pasado siglo, *poder de las puntas*. Si en el ejemplo anterior continuamos adelgazando el extremo del cuerpo ovóideo hasta sacar en él una verdadera pua o punta, la tensión eléctrica en esta es muy grande y llega a